



Escucha con mucha atención para contestar bien las preguntas del texto.

Garbancito

1.ª Sesión

Había una vez un niño al que llamaban Garbancito, porque era tan pequeño como un garbanzo.

Todos le querían mucho, porque Garbancito era un niño muy cariñoso. Siempre estaba dispuesto a ayudar a sus padres y le encantaba ir a hacer la compra. Cuando Garbancito llegaba a la tienda y pedía lo que le habían encargado, la gente miraba para saber de dónde procedía la vocecita que les hablaba. Pero cuando veían el brillo de la moneda, sabían que se trataba de Garbancito. El tendero le despachaba y el niño volvía a su casa, sin entretenerse con nadie y cantando su canción favorita:

—¡Pachín, pachín, pachán! ¡Mucho cuidado con lo que hacéis! ¡Pachín, pachín, pachán! ¡A Garbancito no piséis!

Un día, Garbancito, al ver que su padre se iba a trabajar al campo, le pidió que le llevara con él y que le permitiera guiar el caballo.

—Está bien —le respondió su padre, colocándole junto a la oreja de animal.

Y Garbancito le iba dando órdenes al caballo, con tanto cariño que este le obedecía a pesar de no ver a la persona que le hablaba.

(Continúa)